

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL Diario de la Marina. AL DIARIO DE LA MARINA. HABANA.

España

De anoche.

Madrid, septiembre 17.

LOS CARLISTAS

Ha llegado á San Sebastián el antiguo jefe carlista Marqués de Valdeospina. el cual niega que exista desorden alguno entre don Carlos de Borbón y su hijo don Jaime.

Ha dicho también el referido Marqués que el viaje de don Jaime de Borbón á China, ha sido de acuerdo y con la autorización expresa de su padre, después de haber consultado este á personas caracterizadas del partido.

MASSÓ PARRA

Se ha casado en el Ferrol el señor Massó Parra, jefe que fué del ejército cubano hasta que en tiempos del general Blanco se presentó á las autoridades españolas y fué nombrado jefe de la "Banda Española."

LA NOTA DEL DIA

El resultado de las elecciones no ha extrañado á nadie.

Triunfaron, como siempre, los adictos al Gobierno.

Y si no coparon, como se propian, debió á que ahora no se trataba precisamente de asuntos del Matadero, y á que en los barrios había mucha gente disgustada por haberse quedado sin destino, y á que la conferencia de Mauzanillo publicada por *La Discusion* había

quebrantado algo la popularidad del general Máximo Gómez.

Quizá se deba á estas mismas causas la poca animación que, como hemos dicho ayer, se notó en los colegios electorales.

Aunque también pu tiero ser que esto se debiera á que en estas elecciones han estado intervenidas algunas mesas.

Sea de ello lo que quiera lo cierto es que han acudido muchos menos electores á las urnas, ahora que se trata de la constitución de la república, que cuando solo se hallaban en cuestión unos cuantos destinos municipales.

De cincuenta mil electores que hay en la Habana, poco más ó menos, apenas si ha votado una quinta parte.

Los conservadores, por regla general, se han retraído.

¿Por qué causa?

Quizá por falta de fé; quizá por falta de garantías; quizá porque no les hayan agradado las fusiones de última hora.

Y quizá también, y esto es lo mas probable, porque no hayan juzgado necesario molestarse, dado que desde las esferas del Gobierno ó desde las Secretarías del general Wood, soplan vientos tan *protecto-ristas* que ya su programa resulta casi casi demagógico.

De donde podemos concluir que el que anteaer ha triunfado ha sido Mr. Kinley; porque él necesita constituir aquí un gobierno fuerte y estable y todo marcha como una seda: las elecciones tranquilas; los elegidos, partidarios de vivir en paz y convencidos de que Cuba no pueda permanecer aislada y sin protección en este mundo sublimar; y las muchedumbres recorriendo satisfechas las calles de la Habana al son del himno de Bayamo.

¡Loado sea Dios, dirá el místico habitante de la Casa Blanca!

¡Y loado sea Dios!, decimos también nosotros al ver que la realidad

se impone, y ya era tiempo, hasta á los espiritistas más rebeldes ó más soñadores.

El señor Sagrario

El señor Cónsul de España ha entrado en el 9º día crítico de su enfermedad con una notable tendencia á la mejoría que permite abrigar mayores esperanzas de curación de las que había hasta ahora. Hacemos votos por que no se desvanecan y entre en breve el ilustre enfermo, que continúa admirablemente asistido, en el período de la convalecencia.

Las elecciones del Casino

Con animación extraordinaria y en medio del orden más completo se efectuaron ayer en el Casino Español desde las doce del día hasta las ocho de la noche, elecciones generales para la renovación de la Directiva, siendo proclamados para constituir aquella las siguientes personas:

Presidente: Señor don Ramón Prieto.

Vicepresidentes: Señor don Manuel Otaduy.

Vocales: Señor don Narciso Gelate, Excmo. señor don Luciano Ruiz, Excelentísimo señor don Patricio Sánchez, señores don Gaudencio Avandó, don Aquilino Ordóñez, don Pedro Landeros, don Martín Echezarreta, don Ezequiel Carricer, don Mariano Juncadella, don Amando Orea, don Manuel Pérez García, don Emilio Nazabal, don Andrés Pérez Guerrero, don Olando Lisoos, don Jacinto del Castillo, don Nicolás Rivero, don Isidro Gutiérrez, don Faustino García Castro, don Jenaro Velasco, don Manuel Saavedra, don Manuel Abril, don José Ballells, don Agustín Margolles, don Diego Fernández, don Bernabé Horroca, don Ignacio Nazabal, don Isidoro Oozro, don Ramón Pérez, don Nicandro Arañco, don Augusto Lezama, don Manuel Gómez Pariza, don Juan López Sierra, don Bernardo Alvarez, don Patricio Ojeda, don Valentín Salazar, don Venancio Sierra, don José de la Puente Chaurum, don Antonio Vera Pillari, don Manuel San Martín, don Fernando Fajardo, don Juan Diaz Inguanzo, don Alejandro Valdés Alvarez, don Mateo Coll, don

Francoisco Palacio Ordóñez y don Ramón García Mon.

Nuestra enhorabuena á los elegidos y con ella el deseo y la fundada esperanza de que los actos de la nueva Directiva del Casino nos permitan muy pronto felicitar también á éste.

El Marqués de Dávalos

Este distinguido amigo y rico hacendado, se encuentra ya notablemente mejorado de la afección asmática que lo ha estado sufriendo.

Lo celebramos muy de veras.

MI TIERRA DE ESPAÑA

(NOTAS DE VIAJE)

LXIII

Agosto 21.

(Continúa)

En el centro de la fachada principal del templo, que mide 744 pies de frente, hállase la grandiosa portada, compuesta de ocho medias columnas dóricas, cuatro á cada lado. En un nicho, y sobre la puerta, hay un San Lorenzo, de cuerpo entero, de 15 pies de alto, esculpido en piedra blanca por Juan Bautista Montenegro. Mide esta portada 140 pies de altura por 140 de ancho y media vara de resalto. El hueco de la puerta, 21 pies de alto por 12 de ancho.—Suntuoso es el pórtico que dá paso desde el patio de los reyes al vestibulo del templo. Tiene 230 pies de largo por 136 de ancho. Una magnífica escalinata de siete gradas dá acceso á la meseta sobre que descansan el pórtico. Llámase patio de los reyes, porque encima de las medias cañas de los arcos cargan sus pedestales de 13 pies de elevación, sosteniendo otras tantas estatuas de granito, que representan los reyes del Antiguo Testamento, de la tribu de Judá y familia de David: Josafat, Ezequías, Manasés, David, Salomón y Josías. Todas esas estatuas son, como el San Lorenzo, obra de Montenegro, y todas salieron de una misma piedra, cuyos restos duran en un prado del término de Perales, llamado por esto el *Prado de los Reyes*; piedra en la que leen los siguientes versos:

SEIS REYES Y UN SANTO
SALIERON DE ESTE CANTO
Y QUEDÓ PARA OTRO TANTO.

Completan esta monumental obra dos torres, una á cada lado.

Soberbio es el vestibulo del templo, que cubre la célebre bóveda plana—cuando la única que exista en el mundo.—De los cinco arcos que corresponden á los de la fachada de los Reyes, tres sirven de entrada á la iglesia y los de los costados á unos pequeños patios. Un paso más, y entraremos en el templo. Sobrecógese el corazón y se abisma la mente ante la idea de la grandiosidad que la espera. Y ésta supera á lo que se había imaginado. Es im posible contener la admiración, el asombro que produce el gran templo.

Involutariamente, doblase la rodilla y sale de los labios una invocación fervorosa á Dios, á quien está consagrado. He visto á extranjeros, ingleses, alemanes, italianos, católicos y protestantes, sentirse asortos de admiración ante ese espectáculo religioso, elevándola á las mayores abstracciones. Y ea que pueden ser distintas las creencias de las gentes, sus ritos; pero siempre es uno, solo, grande, omnipotente, el que los guía: Dios. Y á Dios está consagrado el templo.

Dicen los maestros en arquitectura que el género empleado en esta construcción es hijo legítimo del paguismo. Y esto no obstante, evoca sentimientos de fe. Y se explica este prodigio en el genio del arquitecto que trazó sus planos y dirigió las obras. Herrera—dicen—que guardaba en su alma la fe inquebrantable que le legaron sus mayores y que había comprendido el pensamiento que Felipe II deseaba imprimir á su obra, sabía que las formas del arte romano no podían amoldarse fácilmente á sus deseos sin sufrir algunas modificaciones que insignificantes al primer golpe de vista, son de suma importancia en el fondo, puesto que dan aspecto cristiano á aquellas formas paganas.

No hay, como en nuestra iglesia de la Merced, de la Habana, esbeltez, lucos, tonos que alegran el espíritu y en cierto modo lo apartan del recogimiento y la abstracción que demandan las creencias religiosas. Aquitodo reviste la austera severidad que imponen las creencias de una religión que tuvo su origen en los dolores, en el martirio, en la muerte cruenta de su fundador y en las abnegaciones y grandezas de sus discípulos y sus mártires. No; yo no busco las bellezas del catolicismo en sus fiestas esplendorosas, sino en sus templos sombríos, en sus acastoradas, en las

lamentaciones de Jeremías, en las tinieblas del Viernes Santo, en la Pasión del Redentor. Sus templos más bellos son los que más recogimiento imponen, los que obligan á postrarse en el frío mármol de su suelo, y no en la multitud á fombra que proporciona la comodidad. Así es como se comprenden las mortificaciones de los cenobitas, así el padecimiento glorioso de los mártires.

El plano de esta iglesia, si bien afecta en la nave principal y en el coro la forma de una cruz latina, es en su conjunto la de una parrilla; forma que tiene también la planta general del Monasterio. Compónese el templo de tres naves, terminando las colaterales en el crucero y siendo de menor altura que la central, cuyas enormes proporciones hacen que aparezcan aquellas más pequeñas de lo que en realidad son. La magnífica cúpula se eleva á la prodigiosa altura de 335 pies hasta el anillo de la linterna, la cual tiene otros 20 pies de elevación; altura que no superan las torres más elevadas de España.

El altar mayor formado de preciosas mármoles y serpentinas, es soberbio; compónese de tres cuerpos; dórico, jónico y corintio. Magníficas estatuas y cuadros adornan los intercolumnios; obras de arte dignas por su mérito del gran templo que decoran. A derecha é izquierda del majestuoso prebiterio hállanse las tribunas para la familia real. Sobre ellas levantanse dos grupos, en cuyo centro se hallan diez grupos de estatuas, arrodilladas, con las manos juntas y de cara al altar: á la derecha, Carlos V, la emperatriz Isabel y varios príncipes; á la izquierda, Felipe II y sus respectivas mujeres. Sin éstas de gran mérito y perfecta ejecución doradas, viéndose en los muros de las monarcas magníficos escudos de armas en que aparecen nudos los leones castellanos y las aguilas de la casa de Austria. Encima de la puerta de la iglesia y en el fondo de la grandiosa nave se eleva el coro, con dos líneas circulares de sillas. En un ángulo, junto á una puerta secreta que se halla oculta, la silla de Felipe II. Por esa puerta, llegaban á masa del mundo mensajeros y cartas que leía mientras los frailes cantaban en el coro. Tuvo la debilidad—por qué leía mientras los frailes cantaban en el coro, confesóse—de profanar aquella silla que sustentó al monarca mas grande de la tierra, centinela en ella durante un minuto.

En las elevadas bóvedas de la igle-

HAY EN LA CALLE

más de seis mil pares de CALZADO AMARILLO, vendidos por la ZAPATERIA DE MONTANÉ Y CP. calle del Obispo número 73, A SEIS PESOS ORO EL PAR.

IMPRENTA Y PAPELERIA LA AUSTRALIA 31, Obispo, 31. Teléfono 810.

Surtido recientemente este Establecimiento con tipos y máquinas nuevas, puede hacer toda clase de impresiones al igual que las mejores imprentas de la Habana y á precios moderados.

Especialidad en tarjetas de bautizo, desde \$3 plata hasta \$100 el ciento. Un millar de cuentas para establecimiento en \$2. 500 tarjetas comerciales id. id. en \$1. 100 tarjetas de visita, desde 50 cts. hasta un peso. 100 pliegos papel superior para cartas timbradas y 100 sobres, \$1 20. Fajardo y Pérez. Se remiten por correo los encargos que nos confían del interior.

BAIRE

FABRICA DE CIGARROS DE MANUEL GRENET

Amargura núm. 36, GUANABACO, Apartado n. 5. Los materiales que se emplean son de calidad superior. Especialidad en cigarros de legítimo papel arroz y pectoral.

Depósito General: Reina N. 8, HABANA. Teléf. 1102. Cable Diemont. Apartado de Correos 407

Almacén de Música de José Giralt.

Esta casa cada día más agradecida al creciente favor que el público le dispensa, además del constante surtido general de música é instrumentos, tiene á la venta á muy reducido precio los solicitados pianos alemanes "A. SM. ANER", mueble elegante, de buenas voces, cuerdas cruzadas y lira enteriza de hierro, los que también se dan á pagar á cómodos plazos.

Gran taller para la reparación de pianos.—O'Reilly 61.—Teléf. 585

CEBOLLINO DE CANARIAS SEMILLA DE CEBOLLA CLASE AMARILLA.

Izquierdo y Comp., Habana. Oficios 5. Teléfono 607. Apartado 157.

La Higiene, hijo, propietarios!

LECHADAS - INTURAS M. Pola, Aguacate 86. 1750 26-14 St.

Altos muy frescos

F. Espadas, Carlos III n. 923, al lado del parque de Cochabamba en los bajos del mar. 1687 4-15

Iglesia de la V. Orden Tercera de San Francisco de Asís

PROGRAMA DE LAS FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ESTA IGLESIA EN HONOR DE LA IMPRESIÓN DE LAS LITANIAS DE NUESTRO SEÑOR DON PEDRO SAN FRAncISCO.

El día 11.—Se dará principio al devoto quinario con Misa cantada á las ocho y dos horas cantados al Sol hasta el día 15.

El día 16.—Por la noche se cantará una gran Misa. De 17.—A las siete y media tendrá lugar la Misa de Comunión general que distribuirá el Ilmo. Sr. Obispo Diocesano.

A las ocho y media se celebrará una gran Misa á toda orquesta, en la que oficiará el Rdo. P. Guardián de los Franciscanos, con el sermón á cargo del Sr. Fray Antonio Viquez, de la Orden No. 8.

Este día será dedicado á la impresión de las Litánias. Al amanecer se celebrará la Misa cantada con orquesta y sermón á cargo de nuestro P. Comisario Fray Mariano Ibañez, Franciscano.

Este día está dedicado á las oraciones del Sr. de Asís. Al amanecer se cantará la Salve.

El día 19.—A las ocho y media se celebrará una gran Misa cantada con sermón á cargo del Rdo. P. Fray Gregorio García, Franciscano.

Este día está dedicado al Santísimo Sacramento. Por la tarde las seis se celebrará la Corona Franciscana. Se la da las procesiones al Santísimo y se terminará con procesión solemne del Santísimo por las naves de la iglesia.

Se aplica á todos los Hermanos y Hermanas que visitan al Santo Espartero al exterior.

Se recomienda la puntual asistencia á todos los Hermanos y Hermanas de la Orden y se aplica la estatuta á los demás Siles para que con su presencia contribuyan á la mayor solemnidad y lucimiento de la fiesta.

La Camarera, Cedeira de Buena Vista. 6689 73-11 1a 17

LA VIÑA

Almacén importador de vinos y viveres finos. Las familias que desean proveerse de vinos legítimos de una completamente pura, deben acudir á esta casa, "La Viña", que los recibe directamente de la cosecha y los expone tal como los recibe en botellas, garrafones, cuartillos y barricas.

La Viña, es también la casa más acreditada en vender vives de superior calidad, frescos, bien pesados y á precios más bajos que en cualquier otro establecimiento, detallando á pre del del por mayor.

Cualquier artículo que vende La Viña y que quiere no gastar el tiempo puede este devolverlo, se la entregará en importe.

Los pedidos del interior se sirven sin otros gastos extra que el de los mismos.

Pídase la nota general de precios en REINA 21, "LA VIÑA" 1364 26-26 Ag

Función para la noche de hoy PROGRAMA

A las 8:10 Maria de los Angeles

A las 9:10 La Alegria de la Huerta

A las 10:10 La Banda de Trompetas

En Música 18 representación de la comedia en un acto titulada ADELINA DOMINGO.

Pídase EN DROGUERIAS Y BOTICAS LA CURATIVA, VIGORIZANTE Y RECONSTITUYENTE Emulsión Creosotada de Rabell

HANAN & SON FABRICANTES DE CALZADO FINO NEW-YORK EL MEJOR CALZADO DEL MUNDO

GRAN PREMIO en la actual Exposición de Paris ES LA MAYOR RECOMPENSA obtenida entre más de 5000 expositores

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PELETERIAS UNICOS IMPORTADORES: LLITERAS Y COMP. Aguiar N. 106, Habana

TEATRO DE ALBISU GRAN COMPANIA DE ZARZUELA TANDAS — TRES — TANDAS

Table with 2 columns: Precios por la tanda, Items (Grilled, Paños, Botas, etc.), Prices (\$2.00, 1.25, 0.50, etc.)

ENTRE PAGINAS Una hoja de mi Almanaque

Septiembre 17 Lunes

Ciento cincuenta años cumplen el día de hoy del nacimiento, en el puerto de la Cruz de Orotava, del célebre fabulista don Tomás de Iriarte, el cual tomó por maestro de latín a un hermano suyo, y todavía muy joven, pasó a Madrid, donde estudió matemáticas, filosofía, historia, literatura y las lenguas inglesa, francesa e italiana. "Iriarte" escribe Menéndez Pelayo "tenía todas las buenas cualidades literarias, menos las que nacían del calor de la fantasía. Toda su erudición y todo su buen gusto no bastaron para hacerle comprender ni sentir la diferencia entre la poesía y la prosa; pero este era, así como en primer, su único defecto. En todo lo demás es correcto y discretísimo. Léanse sus obras como quien lee pura crítica, nada habrá que tachar en ellas. No tiene ni sentimiento, ni imágenes, ni nada de lo que comúnmente llamamos poesía; pero si desembarazado de estilo, gracia culta, buen gusto, todas las cualidades que pueden hacer que se lea con gusto un libro, sin entorpecerlos nunca con él. El verdadero cargo que hay que hacer a Iriarte no es por sus obras propias, todas las cuales se salvan y merecen aprecio por las circunstancias antes dichas, sino por el fanático sistema que autorizó con sus ejemplares y que se atrevió a defender en el prólogo del segundo tomo de sus obras. El prosaísmo estaba en la atmósfera del siglo XVIII, e Iriarte no le trajo ni podía traerle por su cuenta. El prosaísmo había nacido dentro del mismo siglo XVIII, como natural reacción contra el culteranismo. Concretándonos a la época en que floreció Iriarte, el prosaísmo se levantaba de la ruina de un ideal poético no sustituido aún por otro ideal enmendador de poesía. Y de hecho el prosaísmo significó triunfante hasta que la poesía de Menéndez, de Olmedillas, de Quintana y de Gallego, recibió fuerzas y bríos al contacto de las ideas buenas y malas de la filosofía francesa, precursora de la revolución misma. Si quiera entonces los poetas tenían algo que cantar y se apasionaban por algo. Pero la usanza y ceremoniosa vida cortés en que se criaron Iriarte y otros poetas semejantes no era propia para hacer brotar poesía de ninguna especie, aunque ellos la hubiesen tenido (que no la tenían) escondida en lo más profundo del alma. Iriarte defendió con manera de escritor exacta y clara, pero amanerada y trivial, burlándose en su prólogo de "los que pretenden escribir con fuego, sal y novedad y que por falta de exactitud dicen más y menudo lo que no quieren decir, ó por falta de claridad creen haber dicho lo que es difícil entender si dicen ó no."

CARTA PASTORAL

Nos Docet Donat Sbravetti y Tazz... POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, OBISPO DE LA HABANA, & A Nuestro Venerable Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, a los RR. Vicarios, Párrocos, y encargados de Iglesias y a todo el clero secular y regular de Nuestra Diócesis. Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo. Consuelo grande siento nuestro corazón, Venerable Clero y amados hijos nuestros, en dedicar nuestra primera carta pastoral a Aquella cuyo nombre es querido de todos los corazones fieles y en su invocación conmueve las más hondas fibras de los católicos. Vosotros la conocéis: es María, a quien desde la infancia hemos profesado devoción filial. Ella, después de Dios, es el ser más santo, más noble, más sublime de todos los seres. Es Reina del Cielo y de la tierra. "Su alteza, dice el Papa San Gregorio, resplandeció sobre todos los Santos." Altitudinaria supra omnes sanctos refulsit. Venerada de los Apóstoles y discípulos del Señor, fué objeto de especial devoción en todas las partes del mundo. Verdaderamente la han aclamado bienaventurada con transportes de santo júbilo todas las generaciones: Ecce eniñx hoo beatam no dicent omnes generationes; quia facit mihi magna qui potens est. (Luc. I.) Ella, la Santísima Virgen, todo corazón para nosotros sus pobres hijos, nos ha mostrado, la más tierna y maternal protección y pendiente del leño de la Cruz Jesucristo, Señor Nuestro, nos encomendó a todos a sus cuidados de madre, y ella, amante ejemplar de la voluntad de su Dios, vino Hijo, cumplió fielmente el santo encargo que correspondía a su corazón nobilísimo de Señora, de Reina y de Madre de Dios. (Como a madre y Reina nuestra tutora del humanilino), la proveyó el Señor de gracias y poder sin límites, con que le sea fácil enriquecernos, santificarnos y salvarnos. "Llena de gracia está para sí, y sobrelleña para nosotros," dice el Padre San Jerónimo: Plena sibi, superflua nobis. Al glorificarla en el Cielo la Trinidad bendijo la Cruz coronada, emblema de universal poder, universal sabiduría y universal amor; poder para sacar triunfadores a sus hijos de la lucha contra los enemigos del alma: sabiduría, para conocer los males físicos y morales de sus devotos y aplicarle pronto remedio; amor, para velar por ellos más que las madres velan por sus hijos. Esto quiso significar Dios a San Juan en el Apocalipsis cuando le mostró aquella visión peregrina: una mujer vestida del sol, llevando por calzado la misma luna, y en su frente rumbo de estrellas; como expresando la soberanía, luz y amor de la mujer bendita entre todas las mujeres y reflejando más que todos los astros del Cielo sobrenatural. Como madre de amor, y de amor hermoso, tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres. En tal su compañía de los Angeles y Santos en las alturas no le bastara para ser bienaventurada, desearlo de su trono, y se aparece aquí y allá, en su signo, y otro signo, como las madres terrenales dejan de noche silenciosamente su lecho y se van a la cama donde el niño duerme, por ver si despierta, si padecer, si se queja. ¿Que hasta en el Cielo la mujer es mujer, y la madre, madre! Ni la gracia en los Santos, ni la gloria en los bienaventurados destruyen la naturaleza, sino que la perfeccionan. Y como acá las madres acarician y regalan a sus distintos hijos, no de igual manera sino según su edad, su temperamento, sus gustos y sus necesidades, así la Madre Celestial, María, se aparece y regala a los suyos conforme a la condición y linaje de ellos; pues sabe acomodarse a los tiempos y a las circunstancias de cada alma y de cada pueblo. Ya se deja ver en el gran Capitana al Frente de pueblos y ejércitos que luchan por el reino de Dios y por la liberación de la patria; ya llamando a penitencia a la humanidad extraviada; ya ofreciendo su presencia gloriosa en premio de servicios ó en premio de mercedes celestiales. Non fecit taliter omni nationi, exclamaron aquí, mirando al Oriente de esta Isla, ante la figura misteriosa que se ve flotar sobre las aguas. Soy la Virgen de la Caridad, está escrito en aquella imagen y parece que dice: vengo en busca de corazones hechos para distinguirse en esta reina de las virtudes. A otros pueblos me he aparecido en cuanto Señora, como Reina en actitud de guerrera: aquí, en Cuba, quiero presentarme como la Virgen del amor, la Madre de la Caridad. Amor ofrezco; amor baseo. ¡Cuba, ámame!

FOLETTIN 63 LA GENTE ALEGRE NOVELA POR JORGE OHNET

Se levantó con toda su antigua viveza, se puso el sombrero con coquetería y se levantó la cara enrojecida por el llanto. Quería estar hermosa y agrada. Se puso un precioso vestido negro bordado de acero, cuyo buen gusto había alabado a Thomás, y una capota de encajes que le sentaba a maravilla, y sin advertir a nadie que salía ni pedir su coche, bajó al patio y salió a la calle. Echó a andar muy deprisa y el movimiento le hizo bien. El aire calmó la irritación de sus ojos y llamó los colores a sus mejillas. Sintió que la sangre circulaba por sus venas con más velocidad y al acelerarse la vida, se resumió el vigor de su pensamiento. Al cabo de media hora llegó a la puerta que tantas veces había franqueado y subió la escalera. Al ruido del timbre apareció el criado, que no manifestó sorpresa alguna, pues ignoraba enteramente las graves modificaciones ocurridas en la vida de su amo. —El señor no ha vuelto a casa, dijo sencillamente dejando paso a Jacobina. —Bueno, le esperaré. Entró en el despacho, después de atravesar el salón, y sin quitarse la manteleta ni el sombrero, se sentó.

Qui manet in charitate in Deo manet, et Deus in eo. (I Joan 4). El que vive en caridad vive en Dios, y Dios en él, dice el mismo Señor. Por la caridad somos hijos de Dios, no de solo nombre, sino de hecho y con los derechos de tales hijos. Y si la perfección de las cosas creadas se mide por la proximidad de ellas al ser que es principio de su virtualidad, como son más brillantes los astros más próximos al sol y más lozanas las plantas que crecen, oabe las corrientes de las aguas; así será la perfección, el vigor, la gloria de un pueblo que por caridad es miembro de la familia divina? Recordamos la historia y los mapas de las más afamadas naciones, y encontramos siempre niveladas las alturas de su prosperidad con las de su fe y religión, como también sus densos y humillamientos con sus apostasías é inmundicias. Porque sentencia inmutable será de Dios, que "la justicia engrandee las naciones y los peccados las tornan miserables." Justicia elevat gentes: miseros autem facit populos peccatum (Prov. 14. v. 34) Tenga esto bien presente el pueblo preferido por la Virgen de la Caridad, el pueblo de la Isla de Cuba. Por la guerra ha quedado empobrecido, ensangrentado, cubierto de escorbuto este hermoso suelo, que su descubridor llamaba el más hermoso del mundo. El instinto de la vida, cual aguijón que estimula a la restauración de pasadas grandezas, busca sendas por donde caminar, respirar, paz para descansar, garantías para no temer. El hombre enemigo intentará desviar las corrientes é impedir al pueblo todopoderoso que le lleve a la ruina moral. Sabed entonces, hijos muy amados, y gradado con fe en vuestra alma, que si Dios no se engaña, si Dios sabe más que los hombres, si Dios sabe la justicia, esto es, la religión, la fe, la caridad, puede engrandecer la Nación Cubana y honrarla de bendiciones terrenales como espirituales. Después de poner al hombre en comunión con Dios, como hijo con su Padre, la caridad armoniza la vida interior del individuo, haciendo que las fuerzas inferiores se sometan a la dirección de las superiores, y, unidas todas, cooperen a la obra de la perfección cristiana. Un hombre podrá parecer caballero, justo, amable, noble. La educación y la instrucción podrán darle rinte de honradez y de justicia cívica. Si no tiene caridad, es no más que una figura escultural de virtud: es un muerto hermoso. En días de calma y de felicidad habrá ostentado la capa de su virtud. En los peligros, en las grandes contradicciones, ante las amenazas de desastres, solo la caridad divina sostiene al hombre en su deber. Al héroe la lucha en tierra nax interior pasional. La caridad por el contrario trabaja a los débiles entes. Si queremos gobernarnos incorruptibles, magistrados íntegros, amadores del pueblo, militares fieles, hacémoslos en los que poseen la divina caridad; porque en ellos vive y se muestra Dios que los guía y alienta a cumplir las leyes de todo género de justicia. Buenos, colosos y santos serán los

padres; buenos, cariñosos y dóciles serán los hijos; buenos los amos con sus criados y buenos los criados con sus amos, si unos y otros viven en caridad. Por este camino de la caridad será Cuba feliz y Santa en sus habitantes, como era feliz y siempre vencedor el pueblo hebreo cuando cumplía la ley de Moisés, y los avisos de sus profetas mientras que sus peccados lo conducían reiteradas veces a la ignominia, al destierro y a la esclavitud de gente bárbara. A fuer de todo esto la caridad posee dulcísimo lazo para estrechar al prójimo como al prójimo, a las familias como a las familias y a los pueblos como a los pueblos. Tal brota de su misma efusiva naturaleza, y tal día tiene además por los supremos ruegos de Jesús horas antes de morir, por los hombres, cuando a su Padre le decía: "Padre mío; que estos sean como tú. Padre mío, conmigo y yo contigo." Hijos de un mismo Padre, Dios, y redimidos por un mismo Salvador, Jesús, llevamos en el alma la unidad de la imagen divina, y en las venas la unidad de la sangre redentora, y en el pensamiento la unidad de la misma esperanza de la futura gloria; triple cadena capaz de estrechar entre sí las almas cristianas mejor que los lazos del parentesco y que los pliegues de la bandera de la común patria. Porque si todo se engendra semejante a sí mismo, esa unidad de origen, de vida divina y de eterno destino de las almas no puede por menos de engendrar unión en los pueblos y con ella el socorro mutuo, la protección al necesitado, el respeto a los mayores, la felicidad, en fin, de las naciones. Tal es el bien más alto que esa unión de caridad, así espiritual, como corporales y sociales como individual. Venerunt autem mihi omni boni pariter una illa et innumerali honesta pro manus illius. (Sap. 7) Pues es la caridad, dice San Pablo, benigna en el oído, sufrida en las miserias del prójimo, no como engendramos, no es envidiosa, aborrece las traiciones, lleva con el triste y se goza con el feliz. No esperen nadie que la restitución del país se obtenga con la formación de partidos y sus viciosos consiguientes, ni con la venida de grandes capitales, ni con el crecimiento de la industria, al todo esto no va informado de la caridad que fecundiza los esfuerzos humanos y atrae a bendiciones divinas. Dónde no hay caridad no hay Dios y donde no hay Dios no hay vida posible. Y allí no hay Dios donde no hay religión; donde se desprecia a los Angeles; donde se priva al niño de escuela; donde se desconoce, amar y servir a su Creador; donde los adultos no cumplen las promesas del bautismo; donde se propagan sociedades anti-religiosas y se injuria a los ministros de Jesucristo. Allí no hay Dios donde se legisla sin contar con El ó contra El; donde se pretende emancipar la familia de la dirección del cristianismo; donde se persiste a la rebelión y oisma del fellogrés contra el cura, del cura contra el obispo y de todos contra el papa; donde se quisiera que el estado fuese ateo; donde se intenta destruir a Cristo, repugnando con los imperios de la Escritura: "A partate de nosotros: detesta-

mos la ciencia de tus caminos." Renate a nobis: scientiam viarum tuarum volumus. A lo cual responde el Señor rogando la inteligencia de gobernantes y gobernados y enderezándoles el corazón, como hizo con Paroón y el pueblo egipcio, con que pierdan los primeros el tino y amor de padres, y se engendren en los segundos el espíritu de sedición y guerra civil. (No, amados hijos, no sigáis por esas sendas que os llevarían a la ruina; mirad más bien a nuestra Virgen del Cobre y oid con fijeza el anuncio de su misión en esta Isla: Soy la Virgen de la Caridad; como si dijera: vengo ofreciendo caridad y pidiéndome que me améis y os améis. Porque dicho está que quien me ama me encuentra, y quien a mí me encuentra encuentra la vida.) Qui me invenit, invenit vitam. (Prov. 8) Así habla y promete María porque se ve constituida tesorerera de las riquezas de la divinidad para repartirlas entre los hombres. "Si Cristo no vino al mundo sino por María, dice un Santo escritor, tampoco dará al mundo una sola gracia sino por mediación de la Virgen." (Bto. Grignon de Montfort: La verdadera devoción a la Santísima Virgen; cap. I.) "Jesús al redimir al mundo depositó en María el precio entero de la redención (San Bernardo.) Redemptoratus humanum genus pretium universum contulit in Mariam (Serm. in Native. B. M. V.) No es la Virgen fuente primera de las divinas gracias que santifican las almas; pero dispuso Dios que de El bajen esas gracias a Cristo, de Cristo a María y de María al mundo, como gráficamente explica San Bernardino de Sena. Si hubo en el mundo almas enardecidas en santidad, si hubo ardientes apóstoles, valerosos mártires, doctores de la fe cristiana y millones sin cuento de hombres héroes en la virtud, de María recibieron esos dones extraordinarios, sin exceptuar uno solo, como Madre de la caridad, del filial temor, de la sabiduría y de la santa esperanza. Ella misma al sentirse rebosando gracias, nos brinda a todos con ellas diciéndonos: "Acercaos a mí cuanto codiciáis divino carismos y seréis llenos de sus riquezas. Mi espíritu es dulce más que la miel y mis regalos son más sabrosos que el panal" (Ecc. 24) Y añade la misma generosísima Señora: En mí tengo riqueza y gloria, grandeza y justicia para enriquecer a los que me amen y llenar hasta el colmo sus tesoros." Ante tales palabras enardecido el ferventísimo amante de la Virgen, el padre de San Bernardo, y mirando como todos los Santos debían sus gracias a tal Madre, exclamaba: "Ella es la brillante estrella cuyos rayos iluminan el universo cuyos fulgores esclarecen el empíreo, penetran las abismos, clarifican los orbes, encienden las almas más adu que los otros, fomentan las virtudes, extirpan los vicios. Ella, repito, es la preciosa y extinta estrella sobre este extenso mar aparecida, titilante en horizontes, eficaz en ejemplos. ¡Oh, tú, que te ves más bien fluctuar entre las oleadas de este siglo que caminar por tierra firme! no apartes tus ojos del fulgor de esta estrella sino que seas arrebatado por las tempestades. Si se levantan los vientos de las tentaciones, si te hallas amargado de tribulaciones, mira a la estrella; llama a María. Si la ira ó la avaricia ó la concupiscencia agitan la navicilla de tu corazón, mira a María. Si los orímenes te espantan, si tu conciencia te acusa, si te estremece el horror del juicio, si te sientes caer en el abismo de la desesperación, piensa en María. En los peligros, en las angustias, en las perplexidades, levanta el corazón a María; invoca a María. No se apartes de tu boca ni de tu mente, y para obtener su ayuda no dejes el ejemplo de su vida. Si la sigues, no desvariarás; si le ruegas, no desesperarás; si la contemplas no yerrarás. Si te sostiene, no caes; si te guía, no tropiezas; si te propicia conseguirás el fin, y así en tí mismo sentirás enan bien el convenio el nombre de María. (Hom. 2 super Missus est.) Aplicándonos, amados hijos, estas palabras de San Bernardo, que también es diremos: Si queréis la verdadera redención de Cuba, María es la dispensadora de las gracias que redimen a los pueblos. Esa estrella solitaria que en vuestra hermosa bandera campea, consideradla como símbolo de María, la Virgen de la Caridad. Que si María es Madre común y por igual de todos los cristianos en cuanto la Virgen de la Caridad es por excelencia Madre vuestra. Ante los desastres materiales y espirituales causados por la pasada guerra, mirad a la estrella, invocad a María. Ante las ansiedades de nuevo régimen y nuevos gobernantes, mirad a la estrella, clamad a María; pues si ella dirige a los legisladores, si inspira a los padres del pueblo, santos serán los códigos y paternal el gobierno. Ante la fe de nuestros padres combatida por sectas y logias, mirad a la estrella,

llamad a María, cuyas plantas aplastan la infernal serpiente. Ante la irreligión que se quiere insinuar en las tiernas mentes de vuestros hijos porque pierdan su alma, mirad a la estrella, invocad a María; Basead ante todo el reino de Dios y su justicia y basead por el camino único por donde suben al Cielo nuestros anhelos y bajan las divinas gracias, que es María. Esta es la voluntad de Aquel que quiso que todo lo tuvieramos por su Madre. En Orotava llamada Santa María desahora esta Isla no navegante lleno de fé. A la Virgen, bajo el título del Rosario es encomendada la protección de la Habana, y esta tierra querida, por fin, vivir y reinar Nuestra Sberana bajo el título de la Caridad. Si los hijos de Dios se dan sin restricción, si María es Sberana de los Cubanos, dízámole con San Gerónimo, Obispo (In Prae ent Desiparati) Salve, llena de gracias más Santa que los Santos, más exelosa que los exelosos, más gloriosa que los Querubines y más honorífica que los Serafines; Salve, palma celestial que nos trae el ramo de olivo; paraíso amenísimo de Dios; sacrosanto palacio del supremo Rey; trono vivo de la divinidad. Con tus poderosísimos ruegos y con tu materna autoridad haz que santamente sea dirigida la eclesiástica jerarquía; revestida al clero de justicia y de esplendente fé; iluminada a los rectores de los pueblos que de tu amor se glorían; que de tu poder y mando; subyugada a las gentes que blasfeman de Dios y de Vos; confirmad los pueblos para que perseveren en la observancia de las divinas leyes; coronad de triunfos las ciudades que en Vos han puesto su confianza; conservad los tabernáculos de Dios y el decoro de sus templos; librad a vuestros laboadores de toda desgracia y aflicción de alma; dad a los cautivos libertad, a los peregrinos abrigo, a los tristes consuelo y a los que en campaña murieron creyéndolos é invosándolos, paz y gloria; entended vuestra mano bendita para que todos con júbilo os amen, os veneren y os aclamen Madre y protectora amorosa. Si, amadísimos hijos: esta es la voluntad de Dios; que amemos a María y de ella esperemos todo. La vida nuestra la ha puesto en sus manos para que cuanto amemos la vida amemos a la Virgen. Amadla; invocadla; amendadla; renovad la santa costumbre de vuestros mayores de rezarle el rosario en familia, con alegría de necesidad y éntimo de amante. Omba, será fe cuando sea la lala de la Virgen: de la Caridad. Afortunada Isla que tiene por Patrona la Virgen de la Caridad. Ella desde el Santuario del Cobre dispensa sus gracias como Reina, de Ella reciben los ciegos luz, los enfermos salud, los afligidos consuelo. ¡Oh Virgen Santa; continuidad protegido a vuestros amados hijos: haced que el fuego de vuestro amor vivifique y estroce su fé, destruya en su corazón los gérmenes de odios y discordias y restitua las heridas por éstas producidos. Confundid y convertid a los enemigos de la Iglesia, a los que siembran recosores entre el pueblo, el clero, y las autoridades: haced que todos de acuerdo trabajen por el bien común así espiritual como temporal. Sea, amados hijos, la Virgen de la Caridad el emblema de nuestra fe, y de nuestra caridad fraternal, el emblema de nuestro patriotismo católico. En las postrimerias del siglo XIX y en vísperas del siglo XX creemos justo que Omba haga un recuento de las maravillas y gracias que de su Virgen ha recibido, y a su numeración conteste con un óntimo de acción de gracias que resene en toda la Isla, a cuyo fin ordenamos que en todos los templos é Iglesias de Diócesis se celebre con el esplendor posible un triduo que termine el día 9 de septiembre con misa solemne, a honra de Dios y de su Santísima Madre bajo el título de la Caridad del Cobre en muestra de agradecimiento por los beneficios concedidos a esta Isla y en súplida de nuevos favores así espirituales como temporales para lo sucesivo. Y para aliento de vuestra piedad, amadísimos Hermanos é Hijos, os damos Nuestra bendición en Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Dada en Nuestro Palacio Episcopal de la Habana, a 15 de Agosto de 1900, fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen. DONATO Obispo de la Habana.

A los Propietarios de Casas y Establecimientos Al contado y a pagar en varios plazos, ó por cuenta de alquileres, se hacen toda clase de trabajos de albañilería, carpintería y pintura. Para contratos y pormenores, dirigirse a M. Pola. Aguateca 86. e 1348 26a-4 St.

SE REGALA

el cuaderno de modas para Octubre a todas las personas que lo soliciten en

El Correo de Paris

Obispo 80, y casi se regalan todas las telas de verano.

- Todos los organdíes, céfros, nansuks, muse-linas y piqué blancos a 10 CENTAVOS. Sayas de piqué y alpaca a \$2-50, 3, 4 y 5 pesos 5.000 docenas de pañuelos a 75 cts. una. Blusas elegantísimas a \$2 y 2-50 una. Camisas a 75 centavos y \$ 1-50.

GRAN LIQUIDACION DURANTE 15 DIAS.

"El Correo de Paris", Obispo 80.

El encontrarse ya en casa de Thomás le producía un vago placer. Cualquier cosa que sucediese, estaba segura de volverle a ver, de hablarle, de explicarle. Sería preciso que solo, cara á cara, olvidada toda esa besos y se rebelase contra todos sus juramentos para declarar que ya no amaba y que estaba enamorada de otra. Hasta entonces nunca se había atrevido a hacerlo y siempre le había encontrado envidioso de evitarla esa pena, de calmarla, hasta de engañarla, antes que hacerla sufrir. A la hora actual ya no era posible el engaño. Tenía que hablar claro y Jacobina quería ver si con la vista fija en sus ojos, tenía el valor de mostrarse tan duro como había estado delante de Esteban. Le parecía que esto no era posible. Acaso dijera que quería recobrar su libertad; pero no que necesitaba salirse con sangre, ó no sería el Thomás que había conocido y que, aun mintiendo, demostraba su amor. Se levantó con alguna impaciencia y se puso a pasear por el despacho. Se aproximó a la mesa en que Juan escribía de ordinario las cartas y vió el tintero preparado y la cartera toda abierta. Se inclinó como si esperase que el papel conservara la huella de lo que se

había escrito en la hoja usada, y sus ojos permanecieron fijos, mientras sus tez palidecía. En la mesa, un sello conservaba todavía entre sus labores metálicas un fragmento de laere negro. El último sobre que había escrito, llevaba, pues, un signo de luto. Jacobina volvió a sentarse con la frente inclinada ante la certidumbre de que Thomás se preparaba a morir, y permaneció un tiempo indeterminado sin moverse, dando vueltas en el pensamiento a sus lángubres reflexiones. A las seis, turbó sus reflexiones la entrada del criado, que con visible preocupación y el aire embalsado, se acercó y dijo: —Debo advertir a la señora que temo ya que el señor no venga antes de oomer. Han venido del círculo a pedir su ropa y voy a ir a vestirla. —¡Ah! dijo Jacobina estremeciéndose. —No vendrá hasta la noche. —¡Si! Eso es. Una sonrisa de despecho crispó su boca, mientras su pensamiento se promueve en silencio por no expresarle delante de aquel hombre. La de Laigles se aproximó a la mesa, se sentó y en una hoja de papel trazó estas palabras: "Estoy en tu casa, Juan, y te espero. Necesito hablarte, aunque no sea más que un minuto, y más aún verte. ¡No accederás a venir!

No quiero dirigirme acusaciones; sólo te haré una súplica, la primera y la última sin duda, pues hasta ahora siempre has sido tú el que me has suplicado. "Ten piedad de mí, Juan, pues al cabo, nada te he hecho!" Una lágrima que cayó de los ojos al papel, firmó la carta. Jacobina la puso en un sobre y entregódsela al criado, le dijo: —Ruego a usted que entregue esta carta al señor de Thomás y dígame que espere a su respuesta todo el tiempo que necesite. El criado se inclinó preocupado; pues había tomado cariño a aquella joven de dulce palmar y tierna sonrisa, y fué a cumplir su misión. Jacobina se sentó de nuevo y con una paciencia que le hacía expiar cruelmente sus horas de placer, dejó transcurrir los momentos interminables de aquella espera de desolación. Oyó la tarde, el reloj dió la siete y la infeliz mujer pensó: "Esteban va a extrañar mi ausencia, pero no me importa. ¡No me voy de aquí sin intentar esta prueba decisiva!" Por fin, algo más tarde, se oyó ruido de pasos en la pieza contigua. La joven se estremeció de angustia y se levantó. Se abrió la puerta y apareció solo el criado; el cual se acercó tímidamente y dijo en tono

—El señor me ha encargado de decirle a la señora que no sabe a qué hora podrá volver y que la ruega le dispense. —Se produjo un pesado silencio. Por fin Jacobina levantó la cabeza y dijo: —¡Está bien! ¡No le ha dicho a usted que me deje esperar! —El señor no ha hablado nada de eso, respondió el criado bajando la voz. ¡La señora va a quedarse aquí! —¡Si, unos instantes. No se ocupe usted de mí. Voy a escribir dos letras y me marcharé. —El criado la miró con inquietud, pero obedeció su orden. Ya sola, Jacobina dejó de contemnersse y dió libre curso a sus lágrimas. ¡De modo que habían llegado a esto extremo! Llamado por ella tan humildemente y lastimosamente, Thomás se negaba a venir. Por la primera vez aquella mujer tuvo el sentimiento de lo definitivo y de lo irreparable. Hasta aquella dura prueba había conservado esperanza. Creía en el hombre á quien amaba y no suponía haberse engañado tan completamente, que teniendo por bueno, desinteresado y leal, resultase cruel, avaro y cobardo. En un segundo todo había cambiado, pero si su razón estaba obligada a satirizar la espontánea realidad, su corazón no la admitía y se sublevaba furioso contra el abandono de que era víctima.

